

## LANZAMIENTO DEL PROGRAMA REVERDECER ECUADOR

Macas, febrero 28 / 2018



¡Hoy nos convoca la causa de la vida!

Bien lo dijo Tarsicio (Granizo, ministro del Ambiente), no puede bajo ninguna circunstancia hablarse de salud, hablarse de agua, si no está complementada con lo que es el fundamento, la base, el origen, la causa, el principio, de poder tener agua, principal elemento que, con el aire, alimenta nuestra vida, que son los bosques, el medio ambiente.

Esta es una provincia excepcionalmente cuidadora de su medio ambiente. Ha dado más de una lucha en beneficio de ello, igual que la hermana provincia de Zamora-Chinchipe, también empeñada permanentemente en luchar por la vida.

Hace un momento recibí la buena noticia de que ya han sido revertidas al Estado, anuladas, dos mil concesiones mineras.

Con la presencia de ustedes, dije: ¡Ni una sola más! Y se lo dije al señor ministro (de entonces). De repente, llegó a mis oídos que se había hecho una concesión que estaba pendiente el trámite, y el ministro no me había comunicado. Lastimosamente, tuve que decirle que mi promesa debe ser cumplida, y debió irse a su casa.

He paseado por estas tierras queridas, bastante antes que –por lo menos– el 80% de los aquí presentes.

Mi padre fue legislador por Morona-Santiago y todavía tengo en la mente los cantones de ese tiempo (a lo mejor me equivoco): Limón-Indanza, Sucúa, Gualaquiza, Méndez, Macas, Palora, entre los que recuerdo. Y por supuesto, el vigoroso, inestable, apasionado y siempre cambiante río Upano.

Viví en la Amazonía los primeros años a plenitud. Y cada vez que puedo, igual que mi padre, regreso a ella. Es como volver al primer amor, porque mi primer amor realmente fue la Amazonía.

Por eso no entiendo cómo el hombre puede equivocarse su concepto de evolución. Cómo, lo que debía de ser solidaridad, conservación, responsabilidad, puede haberlo convertido en depredación, egoísmo, en falta de proyección al futuro.

Esta es una tierra fértil, de ríos cristalinos, caudalosos. En estos bosques exuberantes pasé los primeros años de mi vida, rodeado de especies sorprendentemente únicas. Desde mi infancia aprendí a querer y a respetar la naturaleza, y por supuesto a la gente, a las etnias que día a día luchan por conservar su medio ambiente.

Ecuador es uno de los diez países más biodiversos del planeta, pero lamentablemente tenemos problemas que debemos resolver de forma urgente, por el bien de todos.

En Ecuador, al menos cien ríos están severamente contaminados. La deforestación anual llega a casi cien mil hectáreas. Eso equivale, en promedio, a 250 canchas profesionales de fútbol, cada día.

¡Sí: 250 canchas de fútbol cada día se depredan, es decir diez cada hora! Mientras estamos aquí, ahora mismo, ya habrán desaparecido diez hectáreas de bosques.

Lo más grave es que estamos degradando la tierra cultivable de forma rápida, poniendo en riesgo la alimentación de todos. La mitad de suelos del país está en proceso de degradación, y la cuarta parte ya no sirve para la agricultura. Eso significa que apenas una cuarta parte se cultiva de manera correcta.

¡Increíble, alarmante, pero sobre todo, vergonzoso!

No podemos seguir matando a la naturaleza, arrasando nuestra propia casa. No podemos continuar destruyendo el planeta donde mañana vivirán nuestros hijos, nietos y bisnietos.

¡Por favor, no seamos irresponsables!

Hay que detener estos daños ocasionados por la ambición humana y, también, por algo de ignorancia. Por eso hemos decidido impulsar el proyecto Reverdecer Ecuador.

¡Felicitaciones por ello, querido ministro Tarsicio Granizo!

Como él ya dijo, el programa tiene 7 estrategias: conservación, bioeconomía, ciudades sostenibles, educación ambiental, manejo forestal, ordenamiento territorial y reforestación.

Los recursos naturales pueden ser aprovechados de manera responsable, siguiendo estándares internacionales. Eso nos da la oportunidad de generar una economía más solidaria con el ser

humano, una economía en armonía con la tierra. Esto es lo que se conoce como bioeconomía.

Estoy seguro de que ese es el futuro del Ecuador. Tenemos todo, absolutamente todo para hacer de este modelo un instrumento exitoso para salir de la pobreza.

Por ejemplo, miren ustedes, algunos jóvenes emprendedores tuvieron la idea de utilizar las llantas usadas, que se cree que son desecho. Pero descubrieron que las llantas tienen un material con el que se puede hacer asfalto, y que sirven además para calentar los hornos de las cementeras. Así emprendieron ahora un negocio muy lucrativo.

¡Se puede hacer bioeconomía, se puede hacer bioeconomía!

Ese es el tipo de innovación e investigación que necesitamos, y que las universidades deberían fomentar en sus aulas.

Yo acojo con cariño las propuestas que me han hecho. Es posible que no todas puedan ser realizadas el primer año de gobierno. Pero, sin duda, lo que me han planteado Marlon (Vargas, presidente de la Confeniae), Marcelino (Chumpi, prefecto de Morona Santiago), Roberto (Villarreal, alcalde de Macas), son necesidades urgentes de esta provincia, y de la provincia

hermana de Zamora-Chinchipec. Vamos a ayudar a que (esas propuestas) se vuelvan una feliz realidad.

Con creatividad y trabajo, podemos transformar los pequeños negocios en industrias sustentables, y además, lo más importante, amigables con el ambiente. La empresa privada tiene en ello gran corresponsabilidad, pero fundamentalmente el ser humano.

Nos hemos denominado de manera superlativa, los “amos”, los “reyes de la naturaleza”. Pero más bien parece que hemos sido “dictadores” de ella. La hemos maltratado, la hemos depredado. Hemos talado sus bosques de manera inmisericorde.

Tenemos que revertirlo. Por eso lanzamos hoy el programa Reverdecer al Ecuador, para volverlo un país verde nuevamente.

En la Amazonía, por la gran cantidad de foresta, no se percibe la deforestación que está sufriendo. Pero en provincias centrales, como Tungurahua, Cotopaxi, Chimborazo, se siente de manera lamentable las consecuencias de la depredación inmisericorde.

Cuando nos visitó el gran sabio alemán Alexander von Humboldt, él decía que era un placer recorrer esas provincias, estaban llenas de verdor y era muy común encontrarse con ciervos, con conejos. Ahora no hay absolutamente nada de eso.

Este programa tiende a conservar el ambiente, a tratar de retornar, por lo menos, al estado en que lo encontramos al nacer.

¡Les debemos a nuestros hijos, porque la vida es prestada, no es nuestra! La energía que consumimos es prestada, no nos pertenece. Y algún momento debemos devolverla, al menos en las mismas condiciones que la recibimos.

Hace cuarenta años tuve la oportunidad de hacer amistad con el gran poeta-cantautor catalán Joan Manuel Serrat, un hombre comprometido con la causa de la vida, de los derechos humanos, de las mejores causas nobles que albergan los seres humanos.

De él pude escuchar una canción, cantada en catalán. Alguien habrá aquí que no entienda el catalán (risas). Por eso la voy a traducir. Dice así:

*Padre, ¿qué le han hecho al río que ya no canta, que resbala como aquellos peces que murieron bajo un palmo de espuma blanca? Padre, el río ya no es el río.*

*Padre: ¿qué le han hecho al bosque, que no hay un árbol? ¿Bajo qué sombra nos cobijaremos y con qué leña encenderemos el fuego, padre, si el bosque ya no es ese bosque?*

*Antes de que llegue el invierno, padre, guarde usted un poco de vida en la despensa, porque sin agua y sin peces, sin bosques tendremos que quemar la barca y arar sobre ruinas, padre.*

*Si usted nos dijo, padre, que donde hay pinos hay piñones, que donde hay flores hay abejas y cera y miel...*

*Pero el campo ya no es ese campo, alguien anda pintando el cielo de rojo y anunciando lluvias de sangre. Son monstruos de carne, con gusanos de hierro, padre.*

*Padre, salga y dígales que usted nos tiene a nosotros, y que nosotros no tenemos miedo... Pero salga, padre, porque son ellos los que están matando la tierra.*

*Padre, deje usted de llorar, que nos han declarado la guerra.*

(Con acompañamiento de guitarra, el presidente entona en catalán la canción completa)

Muchas gracias

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**